

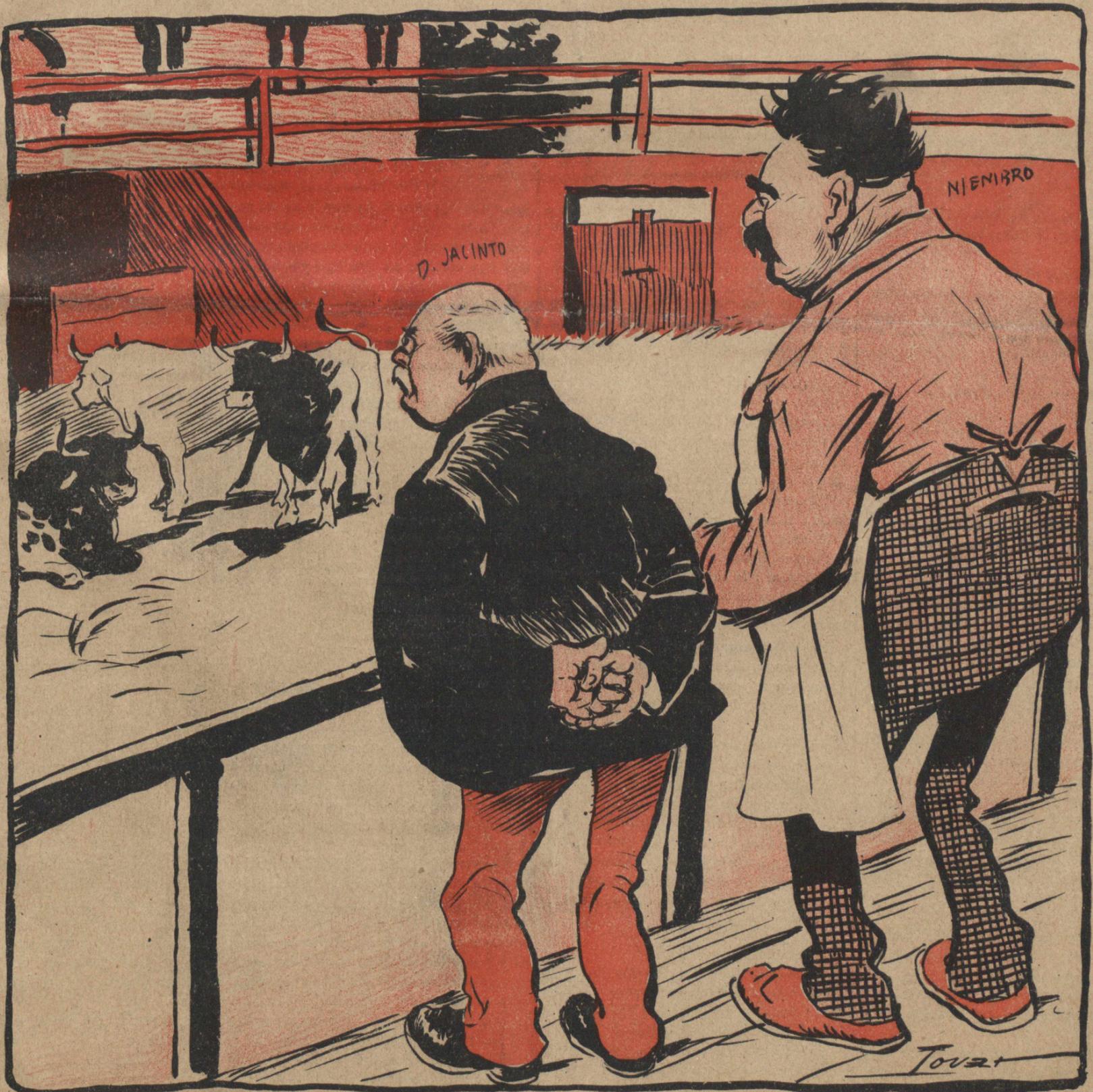


DON JACINTO

*Semanario imparcial batallador
que no admite billetes de favor.*

Oficinas: Cedaceros, 10.

UNA DUDA HORRIBLE



DON JACINTO.—La verdad que esto ya es un escándalo. No soltamos más que mansos. Oye, Perico, ¿habrás metido dis-
traidamente entre estos toros esas reses argentinas que acabas de comprar?



—Y tú, mi amigo, no te atreverías á hacer un viajecito al otro mundo?

—¿Al otro mundo?

—Vamos, al decir. Me refiero á una excursión por las Américas, ora á Lima con los desheredados y aventureros, ora á Río Janeiro con *La Reverte*, ú ora también á México con Fuentes, *Bombita* y compañía.

—¿Y qué íbamos á hacer por allá?

—Lo que por acá; murmurar de todo bicho viviente y sacar á la vergüenza pública el menudeo taurino.

—Para eso mejor estamos aquí, sin los riesgos de volver á pie ó de no volver, como les ha sucedido á muchos que naufragaron por falta de recursos antes de embarcar.

—Bueno, pero con los descabros anteriores y con esos ejemplos vívidos, serán muy pocos los que este año se lancen en busca de aventuras?

—¿Pocos? ¡Anda, si vieras la lista de matadores, matadoras, picadores, banderilleros, mozos de espada y compañías que están en cartera para la próxima emigración taurinal

—¿Tantos son?

—Apunta y no con los dedos, pues no vas á tener bastante ni con los tuyos ni con los de tus amigos.

—Venga ya.

—Se fué *Lagartijillo*.

—Hizo bien; porque, para lo que hacía por aquí!

—El hombre toreará de los primeros en México, y después se irá caminando con rumbo á Lima, último refugio de los desheredados.

—Hizo bien.

—Y tras *Lagartijillo*, se fué el pasado jueves para México, el diestro madrileño Vicente Pastor.

—¿El ex-chico? ¿Y á qué va?

—¿A qué ha de ir? ¡A torear! Le han salido unos parientes en Durango que han tomado la plaza con el solo objeto de que en ella actúe el señor Vicente.

—No está mal.

—Y si se gana, ganará el ex-chico.

—¿Y si se pierde?...

—Si se pierde, perderá el que lo *tenga* ó el que lo *ponga*.

—Y tras el chico se irá *Chicuelo* á México.

—¿Pero ese va contratado!

—Y por ahí no va mal, que harlo se lanzó otros años á la ventura. ¿Y tras *Chicuelo*?

—Se irán á México la plana mayor de la comitiva, ó sean: Fuentes, que es el amo del cotarro, digan por ahí lo que quieran; *Bombita Chico*, según han dicho los periódicos, y Antonio Montes, que, al parecer, también repite este año y da con ello el tercer golpe á la combinación.

—¿Pero aún reincide el antiguo sacristán de Triana?

—Así parece, pues la cuestión es agarrar cuanto se pueda, aunque el crédito se pierda y los fracasos se repitan.

—¿Y de la gente de segunda fila, se sabe algo?

—En concreto no, porque ni son todos los elegidos, ni irán todos lo que se preparan.

—¿No dicen que *Cocheo*?...

—Eso dicen, y eso ya se lo habían propuesto el año anterior.

—¿Y dicen que si *Mazzantinito*?...

—¿Como no varíe de situación, como lo hizo en México al regresar, no sé de qué manera se las compondrá el amigo!

—¿De manera que tú crees que la fuga este año va á ser grande, nutrida y compacta?

—¿Ya lo creo! La plana mayor se irá á México. Los de segundo orden, á Caracas. *La Reverte*, en representación del arte genuinamente español, nada menos que á Río Janeiro; y á Lima, con sus cuarenta días de vapor, los desesperados. De las Islas Terceras, otro rincón que tenían los toreros durante esta época, no hay que hablar, porque los que estaban en disposición, disputa-

ron y se hirieron, antes de emprender el viaje.

—¿Supongo que te referirás al suceso del viernes y del cual fueron protagonistas los novilleros Iglesias y Aransáez?

—A ese me refiero, que trae más importancia de la que realmente tiene.

—No te entiendo.

—Me entenderás fácilmente. Este ha sido un mal año para los toreros por carencia de empresas y exigencias de ganaderos y toreadores. Y como el año ha sido malo, entre unos y otros vienen las disputas para recoger las migajas, ahora que apunta el invierno crudo, despiadado, cruel.

—¿Pues no te digo nada si hubiera continuado lo del descanso! Y es que en la fantasma popular, no se ve más que lo que brilla, lo que flota.

—De todas las maneras, se las han buscado Aransáez é Iglesias.

—Sí; dos temporadas de abono en la Modela, con las extraordinarias consigüentes.

EL AMIGO FRITZ.

Seguimos emocionándonos

Con estas cosas de toros, toreros y aficionados, llevamos una semanita que no es para dicha.

El domingo anterior en una plaza de un pueblo cercano á Villagarcía, construída malamente con tablonos, se hundió una parte del tendido, produciéndose indescriptible tumulto y pánico.

Afortunadamente, como dijo aquél, todas las localidades hundidas eran de sol, y las víctimas no tan numerosas ni tan graves como en un principio se había creído.

**

El mismo día, en Nimes, el publiquito traducido al español, armaba la de San Quintín rompiendo la plaza é incendiándola con verdadera saña.

Y todo ¿por qué? ¡Por nada! Porque un picador mató un toro de un puyazo y no fué sustituido por otro bicho, como creían aquellos aficionados, que no contentos con los desperfectos ocasionados en la plaza, se trasladaban inmediatamente al café propiedad del empresario, con ánimo de tomar media con bronca. Pero el amigo se olió lo de la tostada, y cerró el establecimiento á tiempo de que llegaban los parroquianos.

Pero eso ocurrió allí, en Nimes, y fué una bronca en francés neto.

¡Y ahora digan los lectores qué es lo que allí ocurre, si en vez de un empresario como aquél, tienen la desgracia de padecer un *charcutero* como el nuestro!

**

En Villanueva del Arzobispo no hubo hundimiento ni escándalo, pero sí otro incidente curioso y lamentable.

Dos sujetos, al ir á encerrar el ganado que el viernes había de ser lidiado en aquella plaza, tuvieron la fatal curiosidad de meterse imprudentemente en el chiquero para ver lo que allí se guisaba.

El toro, que sin duda estaba de malas, recibió tan ágramente á los inoportunos huéspedes, que se lió con ellos á cornadas, y á este dejó y á este cojo, los puso hechos una criba, quedando ambos moribundos.

El hecho ha producido en la localidad verdadera sensación.

**

Dejando esta nota triste, lo que tiene gracia de verdad es la feliz ocurrencia de un sabio alcalde de un pueblo de Castellón.

¡Vaya un tío con toda la barba!

Se iba á celebrar una capea, y el día antes se le ocurrió detener á un joven de la localidad. Y ¿para qué lo hizo? ¿Y á quién se le ocurre hacer eso en vísperas de corridas y capeas? El público se amotinó enardecido, produciéndose un motín formidable.

El alcalde se vió en la necesidad de soltar al detenido, aunque otra le quedaba dentro del cuerpo.

Para vengarse de los amotinados, sin ingerencias de la benemérita, ¿qué les parece á ustedes que se le ocurrió al monterilla irritado? ¡Ahí es nada! Soltar un toro bravo, que arremetió con todos.

¡Ese es un hombre!

El motín se apaciguó instantáneamente, y el alcalde á estas fechas estará condecorado por la feliz idea.

Para en lo sucesivo ya saben nuestros gobernantes cómo disolver los mozos y conjurar los motines.

Soltádoles el toro.

Niembro no ha pagado los trimestres del descanso. Niembro, el fresco, ha ido á trampas con el trimestre actual. Niembro sigue sin fianza, y como el primer día, sin que nadie le moleste. Niembro tiene que pagar el último trimestre (¡ojalá!) de este año antes de pasado mañana. Niembro hace cuanto se le antoja por sí y ante sí. Y mientras él explota el circo madrileño, pagando, si paga, cuando quiere y como quiere, en el Hospital, único dueño de la plaza, se carece de todo. El otro día, sin ir más lejos, riñeron dos toreros, resultando ambos heridos y conducidos al Hospital. Al uno se le pudo acondicionar en una cama; pero el otro tuvo que esperar turno por no haber lecho disponible. Así lo dijo un colega.

Huelga el comentario.

Cosas que pasan

En Villanueva del Arzobispo, el día antes de celebrarse la corrida anunciada, dos sujetos, como apuntamos en otro lugar del periódico, se metieron imprudentemente en el chiquero estando el toro, resultando el uno con una cornada en una ingle y el otro en una pierna, ambas eminentemente graves. El uno llamábase Ignacio Nieto, que falleció á consecuencia de la herida, y el otro Antonio Churriana, que á estas fechas estará tal vez camino de su compañero. Pero no está ahí el quid de la cuestión, pues está en la forma de dar la noticia un apreciable rotativo, refiriéndose á esos dos individuos que resultaron heridos, el uno en una ingle, y el otro en una pierna.

Tan grave era el estado de ambos, decía el colega, «que los desdichados *respiraban por las heridas*».

¡Caray, qué sorpresa!

El respirar por una ingle pase, y es mucho pasar, aunque resulte á la postre una gran barbaridad. ¡Pero el respirar por una pierna y derecha, esto es ya, con el permiso de ustedes, el colmo del respirar!

Pero si mal lo pasaron esos dos infelices en el chiquero de la Plaza de Villanueva, no lo pasó peor el *charcutero* de la esquina, ayer tarde, durante la corrida 14 de abono. Al iniciarse la primera bronca, desapareció del palco, y por instinto de defensa, debió de esconderse, en el chiquero, con ánimo de soltarle el toro al primero que tratara de agredirle.

Seguramente, que el de Niembro, á quien se le imponen los toreros y se le burlan los ganaderos, porque sin duda unos y otros ni tan siquiera son diputados provinciales fáciles de convencer, pasaría una tarde amarga al oír los sabrosos adjetivos y nada honrosos epítetos con que el público indignado le obsequiaba agria y directamente.

Hay quien dice que el pobre *charcutero* ni respiraba siquiera.

Y hasta hay quien supone que si respiraba era por una ingle acaso.

Y aquí sí que encajaba el telegrama de marras:

Si Niembro no respiró por una pierna, me escama lo que en aquel telegrama un colega publicó.

HERRADERO

El otro domingo se celebró en Zaragoza, como prueba de una ganadería y á beneficio del Hospital, una magnífica corrida de toros.

Dicen que hubo casi un lleno, y dicen también que hubo un déficit considerable, tan digno de atención, que *Quinito*, el hijo predilecto del *Gran Tacaño*, entregó de su sueldo 500 pesetas para la Beneficencia, por supuesto, diciéndoles ¡adiós! tres veces, por lo menos, al desprenderse de su bolsillo.

**

Antonio Montes, que también toreó ese día en Zaragoza con tanto ó más éxito que el otro, no entregó nada para la Beneficencia. Al contrario, lo que hizo el parroquiano antiguo de Triana, fué *recibir*... un toro, según los revisteros de ella, y aquí de Santo Tomás, y además *llevarse* la contrata para las corridas de Pascua del año que viene en dicha Plaza.

Lo de la contrata pase, porque es fácil de adquirir, pero hay que poner sus dudas para eso de recibir.

**

El valiente si que también modesto matador de novillos Julián Fernández, *Salamancaquino*, resultó con una cornada en la mano toreando en Briviesca, donde se ganó el cartel de las próximas ferias, y á los dos días siguientes estoqueó en Burgos, á volapié por toro, sin que fuera impedimenta lo de la mano.

En cambio, el señor de Fuentes sufrió un susto en Logroño con un varetazo en el cuerpo y una herida nada menos que en el pabellón de la oreja, y claro, no pudo torear en Madrid ni las de Feria en Sevilla.

¡Pobrecito amigo!

Esto ya se ha dicho en versos y prosas, que Dios da los fríos según es la ropa.

**

Ahora, lo de Fuentes está justificado. Lo del varetazo no tiene importancia; pero lo del pabellón de la oreja, sí.

¿Que el tal pabellón no impide para correr ni para torear?

Bueno, ¿y qué?

Pero estando el pabellón de la oreja lesionado, llega muy amortiguado el ruido de la ovación. Y hasta pudiera pasar el llegarse á confundir, y creer que era aplaudir el silbar.

**

Aquí, en secreto, les diremos á ustedes que uno de los que primero se van á México, antes que Fuentes y *Bombita*, es el señor Montes, por aquello de que el primero que da, da dos veces.

Aunque el hombre es pillo se le ahogó el negocio, porque tiene un socio en *Lagartijillo*, que marchó hace un mes con la misma idea. ¡Para que se vea lo del interés!

**

El empresario de Nimes es un valiente. Le destrozan la plaza, y la recomponen. Le atropellan como cafetero, y no se inmota, y tanto es así que ya proyecta en el mencionado circo más funciones, con ó sin bronca, porque ya está hecho á ellas.

El empresario sigue del propio modo, cafetero.

Suponemos que por si acaso tomará sus medidas.

Porque si llega á tener alguna repetición, el café lograrán ver cerrado por defunción.

**

Estos días ha estado en Madrid el chico del pelo rubio.

¿Qué traerá por aquí?—dijimos, al ver á

Bienvenida frente a la *charcuterie* ofreciendo pitillos a los hijos de Niembro.

¡Con lo de los pitillos nuestra estupefacción llegó al colmo!

Después aclaróse el misterio, porque este pasado jueves hemos estado abocados a una catástrofe mayor que la del hundimiento de la calle de Preciados.

¡Como que teníamos en puerta la alternativa de *Bienvenida* en Madrid, con lo cual se quedaba anulado el compromiso adquirido por el torero rubio con la empresa de Zaragoza!

Pero al fin se conjuró la tormenta a su debido tiempo.

**

El artículo que reproducimos en nuestro último número, pertenece al libro *En la redacción*, original del querido amigo y muy estimado compañero D. Pascual Millán.

De dicho libro se ha agotado la primera edición, pues tal y tan grande ha sido su éxito.

**

Según nuestras noticias, el joven *Tacerito* va abriéndose camino por esas plazas, en fuerza de apretarse con los toros. Últimamente, en Belorado, toreó dos tardes seguidas con ruidoso éxito, valiéndole su comportamiento en esta plaza una buena escritura para Burgos.

Animo, joven, y a seguir por ese camino todo derecho.

¡Viva mi niño!

Los amigos de *Bombita*, pues todos los diestros que cobran más de cinco mil pesetas tienen muchas *amistades*, se quejaron de la caricatura que publicamos en el anterior número, significando dónde mi niño se había dejado la vergüenza, al torear en Valladolid.

Y cuando creíamos que ayer vendría el de Tomares decidido y valiente para rectificarnos con los hechos, nos encontramos con el más terrible de los desencantos.

¿Estuvo mal el chico? Bueno, ¿y qué? ¿No fué el *Bombita* soñado por sus amigos? ¿Y qué? ¡Sí! ¿Y qué? ¿Que estuvo mal por la tarde? ¿Y qué? ¿Y qué?

En cambio, por la noche estuvo hecho un coloso. Se arrancó por esa calle de Alcalá, echando lumbre, con su flamante chaqueta corta, con estilo y finura, que estaba como los *propios*, y en disposición de que lo *instantaneasen*.

Cuando no se torea en la plaza, se torea en la calle, y produce el mismo resultado.

Que es lo mismo que decía el corresponsal de Villanueva:

—Cuando no se respira por la garganta, se respira por la pierna derecha.

DESDE OVIEDO

Para festejar a San Mateo, santo patrón de la capital asturiana, organizó el Sr. Dindurra una corrida de toros, con tendencias a novillada.

En ella debían tomar parte los diestros *Minuto* y *Cocherito* de Bilbao, pero una hora antes se avisó al público, que estando enfermo *Minuto*, le sustituiría *Pepe-Hillo*, con la cuadrilla de aquél.

Los tres primeros toros... digo, novillos, pertenecían a la ganadería de D. Filiberto Mira, por cierto muy *acreditada* en Asturias, y los tres restantes a la de D. Máximo Hernández, de Colmenar.

En el tercer bicho hizo su presentación el auténtico *Tancredo*; pero como el cornudo no se fijó en el hombre vestido en paños menores, hubo necesidad de repetir la *hazaña* en el toro siguiente.

El ganado de ambas ganaderías fué, a grandes rasgos, mansurrón; se fogueó uno, no haciendo lo propio con el resto, porque al presidente no le dió la gana, ó no entiende.

Pepe-Hillo quedó muy medianamente, demostrando lo poco que torea.

Cocherito. A este diestro se le vió animado de muchos deseos, pero la mansedumbre del ganado le impidió ejecutar muchas suertes. Fué muy aplaudido toreando de capa, y estuvo bastante afortunado a la hora de la muerte.

Federico Bizoqui bregó mucho y bien toda la tarde, poniendo excelentes pares de banderillas, por lo que fué justamente ovacionado.

Este diestro se ha conquistado muchas simpatías en Asturias.

Y deseando que mi amigo *Volapié* se alivie pronto de su enfermedad, se despide de ustedes,

EL SUBSTITUTO.



LA CORRIDA DE AYER

Seis toros de Cámara.—*Bombita* y *Machaquito*.

Pues señor, que en vista de las broncas, abucheos y escándalos que a diario presentamos, con tanto y tanto manso con que la empresa nos *orsequia*, naturalmente, por comprar toros a real y medio la pieza, y ya se sabe que por poco dinero poco meneo, dijo Perico con arrogancia, sacando el pecho fuera: Ahora van ustedes a ver una corrida de toros, y si soy ó no un empresario con rumbo. Y ¡zas! fué y telegrafió al ganadero Cámara pidiéndole urgentemente seis toros. Pero como este Perico es así y no tiene crédito en Andalucía para encargar un pitón si no manda el dinero por delante, como no hace mucho le ocurrió con Anastasio Martín, es claro, le envían a última hora y teniendo en cuenta lo que paga el *charcutero*, lo peor que tienen en la dehesa.

Porque al más cándido se le ocurre que a fines de Setiembre no va a tener archivadas seis reses de nota el ganadero sevillano para que se las lleve Perico a última hora.

Y así salió ello.

Con el sistema de comprar corridas, como quien va a una farmacia por una purga urgente, no puede suceder otra cosa.

Los seis toros de Cámara se resentían visiblemente de las molestias del viaje.

Es absolutamente necesario que las reses cuando vienen encajonadas, después de sufrir muchas horas un largo encierro, se pongan dos ó tres días en los prados, se suelten, se desentumezcan y entonces es cuando puede apreciarse sus buenas ó malas condiciones.

Pero nada de esto se ha podido hacer por la premura con que se enviaron las reses, y por todo esto, y por otras muchas cosas que son intolerables, no se puede consentir, ni por un día más, que siga al frente de la Plaza un hombre tan inútil, tan desprestigiado, y tan escaso de vergüenza profesional como Perico Niembro.

¿Qué corridas son posibles en esas condiciones, cuando se compran a última hora, y cuando no se tiene desde antes de comenzar la temporada contratadas y escogidas acreditadas ganaderías, como corresponden a un público que es el que más caro paga en España su afición?

Por eso salimos a bronca por corrida, y la cosa, que ya va tomando serias proporciones, SEÑOR GOBERNADOR, no acabará hasta que arrojen violentamente del palco, donde tranquilamente presencia la función, al empresario más funesto que padeció la Plaza de Madrid.

A tal extremo llega la ira del público.

Ayer rompió plaza un becerrote feo, mal criado; siguió un toro inútil de una mano, y allí fué troya. El escándalo se hizo tan formidable que duró toda la lidia del inválido; denuestos al presidente que no supo cumplir con su deber, y coro obligado de insultos y adjetivos que enrojecen, con dedicatorias para Niembro, que aunque no fuese más que por delicadeza, debiera hacer ya mucho tiempo haber renunciado generosamente a la mano de doña Leonor, después de pagar lo que debe a la Diputación, de la que se ríe, mientras el Gobernador no se decida a cumplir con su deber.

Los demás Cámaras fueron blandos, sin poder ni cosa parecida. Creo que no se arrastraron ni cinco pencos.

El mal humor del público lo sufrieron *Bomba* y *Machaco*, pues aunque nada iba contra ellos, pagaron los vidrios rotos, hasta llegar el cuarto toro, en que *Machaquito*, ya nervioso y descompuesto, con la vergüenza que en él es típica, tomó espontáneamente los palos y clavó dos buenos pares al cuarteo y uno al cambio en mal terreno y sin estar el toro en condiciones, pero con mucha valentía, y saliendo con la guarnición del muslo derecho hecha girones, sin otras consecuencias. Con coraje se fué al Cámara, lo muleteó con muchos riñones, aunque atropelladamente, y entrando con ganas, pero desviándose un poquito, arreó un superior sopapo, del que rodó el toro. En el sexto hizo una laboriosa y aburrida faena, pinchando innumerables veces, inquieto y nervioso como siempre que no logra los toros con rapidez.

En el segundo bicho, y entre la bronca del público contra la empresa, se deshizo del Cámara de una tendida y pasada.

Bombita tuvo que apoderarse del primer enemigo, que estaba difícil, consintiéndole con el trapo, con tanta inteligencia como valentía. Entró a herir con un pinchazo malo, al que siguió una estocada tendida y ladeada, tirando a asegurar y a librarse del paso. En el tercero no me gustó, y matando, menos. Dió una corta ladeada y un descabello apoyando.

En el quinto, animado por el ejemplo de *Machaquito*, puso tres buenos pares con las alegrías y adornos en él peculiares; dió luego hasta siete muletazos muy artísticos y en los propios pitones, y arrancando a matar, por un extraño del toro dejó una caída, concluyendo con una superior estocada, saliendo el toro muerto de sus manos. Y ovación consiguiente, *pendant* de la de *Machaquito*.

Toreando puso de manifiesto todo el repertorio, y en eso hay que reconocer que hoy es el amo.

Banderilleando, *Barquero* y *Patatero*. Bregando, los dos citados *socios*. Picando, *Zurito*, naturalmente.

Y no hubo más digno de apuntarse.

Y hasta la próxima bronca.

Se avisará a domicilio.

ANDANA



(POR TELÉGRAFO)

De nuestros verdaderos corresponsales

TOROS EN UBEDA

1 (20).

Celebróse la corrida que debió verificarse el 29. Toros de Guerra, nobles, pero blandos. *Lagaritjo* mal, pero que muy mal. *Lagar-*

tijillo Chico, a su lado, casi resulta una eminencia. La entrada mala, como la corrida. —M.

**

DESDE VALLADOLID

1 (22).

Toros de Cobaledo mansos. No se foguearon más que dos. *Segurita* y *Corchaito* valientes, que es el calificativo de rigor. En el último hubo bronca con repique y allanamiento de redondel por las masas, con intervención de la autoridad. —PEPE.

**

EN SEVILLA

1 (23).

Novillos chicos y mansotes. Publíquito aburrido; *Vito*, bueno y gracias. Con voluntad, y cero de lo restante.

Serranito también valiente y bueno como el otro, pero de salud.

El *Aragónés*, que debutaba, resultó un engañado. —PACO.

**

EN BURDEOS

1 (18).

Conradis cumplieron. *Cohero* y *Mazzantinito* acertados. Sobresalieron con las banderillas, que es lo que está ahora en moda. —CLEMENTE.

**

DESDE SAN SEBASTIÁN

1 (15).

La corrida anunciada para hoy se ha suspendido con motivo de la lluvia. —CHANO.

**

PUERTO DE SANTA MARÍA

1 (19).

Toros de Peñalver, flacos y chicos. *Agualimpia* como Pazos, y Pazos como la novillada, y la novillada, en conjunto, mala. —C.

**

EN CADIZ

1 (19).

La heroína de la jornada de ayer fué la *Reverte*, que toreó, banderilleó, muleteó y mató superiormente. Ovaciones, oreja, salida... en hombros; contratada para el abono. CORRESPONSAL.

**

DESDE BARCELONA

1 (18,20).

A consecuencia del temporal, tuvo que suspenderse la corrida en la Plaza de las Arenas en la muerte del tercer toro, y casi nos alegramos, porque tal como iba la corrida, era cosa de desearlo. Juzguen ustedes.

Los tres toros de Campos dieron regular juego.

Bienvenida dió al primero dos pinchazos en hueso, una estocada mala y cuatro golpes de descabello. En el tercero largó un bajonazo.

Gallito chico en el último que mató, para no ser menos que su compañero, otro bajonazo admirable.

¡Qué toreritos! —C.

Rogamos a nuestros corresponsales administrativos se pongan al corriente en el pago de sus cuentas, para no obligarnos a suspenderles el envío del periódico.

DON JACINTO

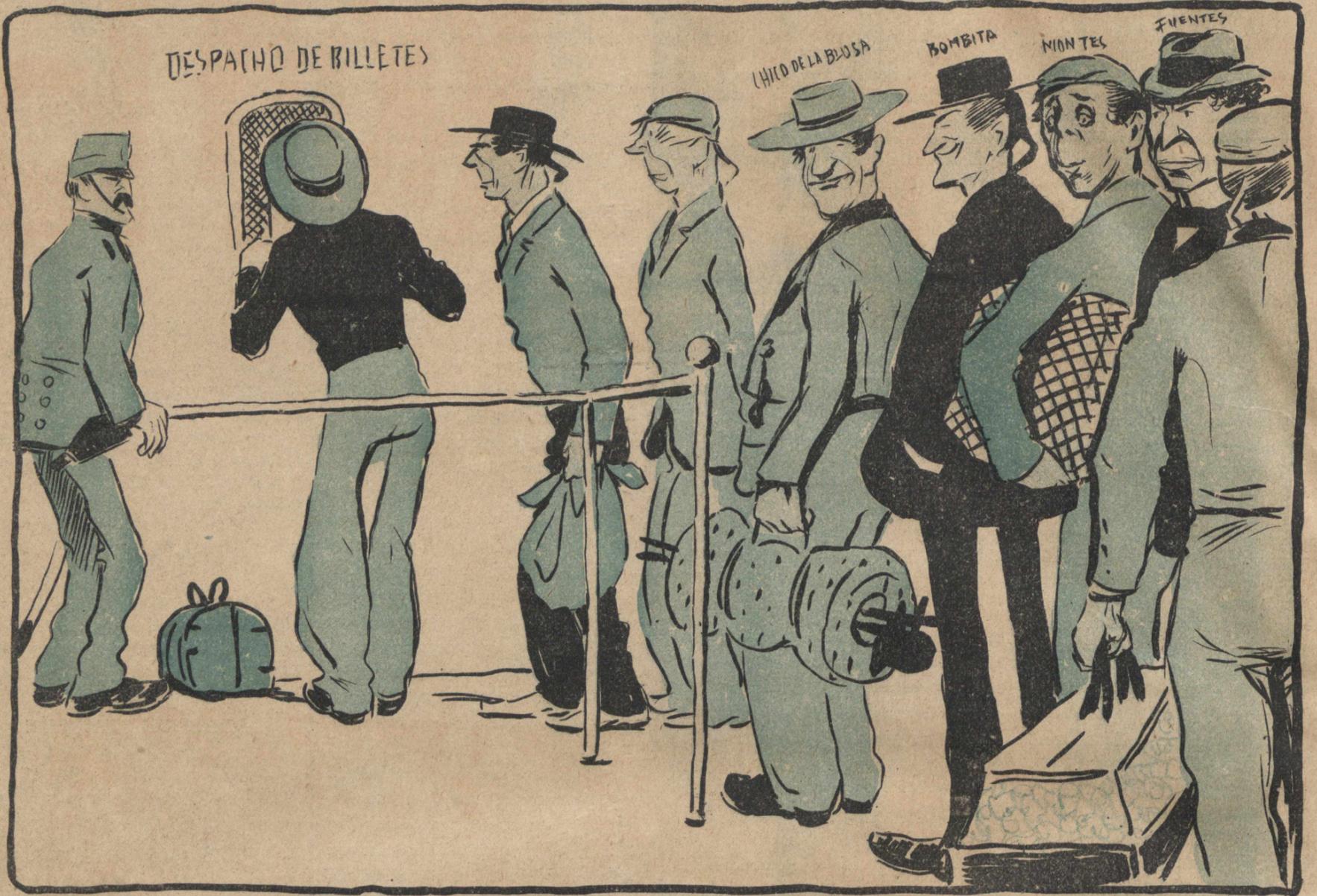
España y Portugal.

Por toda la temporada. 5 pesetas

Unión postal.

Por toda la temporada. 10 »
Número suelto. 10 céntimos.
Idem atrasado. 25 »

AL OTRO MUNDO



Sacando billete para México.
¡Todavía faltan muchos arrimados á la cola!

CON MOTIVO DEL VIAJE DE LOUBET



DON JACINTO.—Perico, has tenido la gran idea. Loubet lo va á agradecer mucho. Dame el azul.
NIEMBRO.—Después de todo, la barrera es algo así como un solar taurino.
DON JACINTO.—Y la Plaza también, si seguimos dando estas corridas, lo será dentro de poco tiempo.